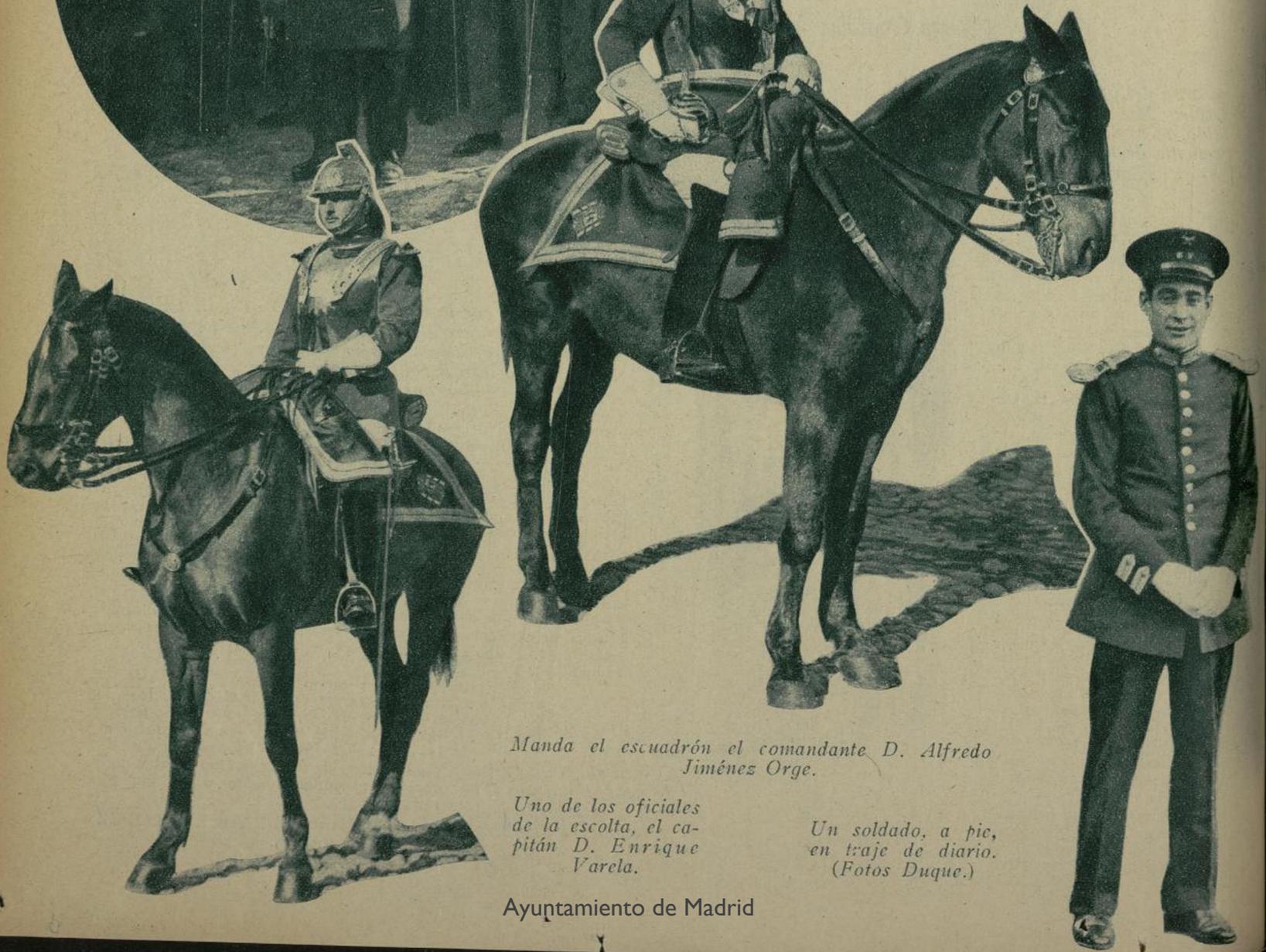


El jefe del Gobierno
 revista la nueva
 escolta presidencial.



Ya está formada, con sus jefes al frente y uniformados todos, la nueva escolta presidencial. El jefe del Gobierno y ministro de la Guerra, señor Azaña, ha revistado el escuadrón en el patio del cuartel del Conde Duque.



Manda el escuadrón el comandante D. Alfredo Jiménez Orge.

Uno de los oficiales de la escolta, el capitán D. Enrique Varela.

Un soldado, a pie, en traje de diario. (Fotos Duque.)

ANTE LA ELECCION Y PROMESA DE PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El Sr. Alcalá Zamora visita al presidente del Consejo y a varios ministros

El Sr. Alcalá Zamora estuvo ayer mañana en la Presidencia, y después visitó a los ministros de Estado, Hacienda y Marina.

Al salir de su conferencia con el señor Lerroux fué saludado por los periodistas, que le preguntaron el alcance de estas visitas.

—Ninguno. He saludado hoy a varios ministros, como lo hice ayer con otros.

—¿Visita particular?

—Visita de amigo, como lo soy de ustedes.

El Sr. Alcalá Zamora retira su tarjeta del escaño parlamentario y hace unas breves manifestaciones a los periodistas

Al terminar la sesión de ayer el señor Alcalá Zamora, rodeado de numerosos diputados y periodistas, se dirigió al pasillo circular. Allí explicó que acababa de recoger del cajetín de su escaño la tarjeta que colocó después de su salida del Gobierno.

—Esto—agregó—me ha producido una emoción hondísima, quizá la más grande de mi vida, porque yo estoy en el Parlamento desde 1906. A fines de enero de ese año pronuncié mi primer discurso. Fué contestando a D. Eugenio Silvela en la discusión de la ley municipal. Mi discurso lo empecé con estas palabras: "Fortuna es..." Por cierto que el Sr. Silvela descendió de su escaño para estar más próximo a mí y escuchar mejor mi discurso de réplica.

Como mi primera palabra en aquel discurso fué la que ya he dicho, algunos diputados que se acercaron de ella me dijeron que era de buen agüero para mi carrera política. Así ha sido, porque llego a la más alta magistratura de la nación.

Numerosos diputados acudieron al pasillo circular para felicitar a quien ha de ser elegido hoy presidente de la República. Uno de ellos le dijo:

—A ser un gran presidente.

—Por lo menos lo seré de muy buena voluntad—contestó el Sr. Alcalá Zamora.

Otro diputado le dijo que tenía que apretar mucho, ya que los tiempos están bien difíciles, a lo que replicó el Sr. Alcalá Zamora que entre todos los convertiremos en fáciles y dejaremos el camino expedito.

Finalmente, el Sr. Jiménez Orge, comandante de la Escolta Presidencial, saludó al Sr. Alcalá Zamora y se puso a sus órdenes.

Los últimos detalles para la ceremonia de mañana

El ministro de Hacienda manifestó a los periodistas que había conferenciado en su despacho oficial con el Sr. Alcalá Zamora y con D. Rafael Sánchez-Guerra.

—Este último, como ustedes saben—dijo el Sr. Prieto—, ha sido nombrado secretario general de la Presidencia de la República, y hemos hablado respecto a los últimos detalles del acto del viernes.

Después he ido a Palacio con el comandante Sr. Cueto, intendente general de aquel edificio, para ultimar los últimos detalles de la instalación del presidente de la República.

Véase en las páginas deportivas del presente número la información sobre el partido de fútbol Inglaterra-España.

Itinerarios en el día de la promesa

Itinerario de los que no tengan puesto oficial

El Gobierno comunicó ayer los itinerarios del día de la promesa. Los diputados que no tengan puesto oficial se trasladarán desde el Congreso hasta Palacio, si van en automóviles, por las siguientes calles: Zorrilla, Carrera de San Jerónimo, Santa Catalina, Prado, San Agustín, Cervantes, Felipe IV (o glorieta de las Cuatro Fuentes y Espalter), Alfonso XII, Independencia, Olózaga, Recoletos, Colón, Génova, Sagasta, Carranza, Alberto Aguilera, Mártires de Alcalá, Seminario, Blasco Ibáñez, plaza de España, paseo de San Vicente a la puerta de la del Campo del Moro y subir por los caminos que se indiquen a la explanada de Caballerizas. Los ocupantes de los coches bajarán en este lugar y subirán a pie hasta la tribuna.

Itinerario de los representantes en Cortes que han de buscar al presidente de la República

Congreso, Carrera de San Jerónimo, Neptuno, Prado, Cibeles, Castellana a Martínez Campos, 30, y vuelta por el mismo camino.

Itinerario de la comitiva presidencial

Congreso, Carrera de San Jerónimo, Neptuno, Prado, Cibeles, Alcalá, Sol (lado de Gobernación), Mayor, Bailén y plaza de la Armería.

Esta comitiva estará formada por siete coches de ministros, los de las Comisiones de diputados y el coche del presidente de la República.

La hora de la promesa se adelanta

Ayer decidió el Gobierno que la ceremonia solemne de la promesa del presidente se verifique a las dos y media de la tarde.

Las tropas cubrirán la carrera a la una y media, y el paso por las bocacalles se cortará a las dos y cuarto.

Los coches de los diplomáticos se situarán en la calle de Fernanfior y espalda del Congreso.

Los coches de los diputados y del Gobierno se situarán en batería en las calles de Floridablanca, Jovellanos y Madrazo.

La entrada al Congreso se hará por la Carrera de San Jerónimo hasta las dos y cuarto.

El presidente de la República será elegido esta tarde a las cinco y media

El presidente de la Cámara manifestó anoche que hoy comenzará la sesión con varios ruegos y preguntas, y a las cinco y media en punto se verificará la votación del presidente de la República.

Como es sabido, esta votación será secreta como preceptúa la disposición transitoria de la Constitución.

El ministro de la Guerra revista la Escolta Presidencial

Ayer mañana, a las doce, estuvo el ministro de la Guerra, Sr. Azaña, en el cuar-

tel del Conde-Duque para revistar la Escolta Presidencial, que se aloja en el mismo edificio.

El Sr. Azaña concurrió con el subsecretario de su departamento, general Ruiz Fornells; el jefe del Cuarto Militar, Sr. Sarabia, y sus ayudantes.

Con anticipación había formado en el patio del cuartel el escuadrón de Escolta, en traje de gala, con corazas y cascos, al mando de su primer jefe, comandante don Alfredo Jiménez Orge. Las autoridades de la plaza se personaron en el cuartel, recibiendo al ministro el general de la primera división orgánica, Sr. Villegas. La tropa hizo al ministro los honores correspondientes, mientras que el Sr. Azaña, descubierto, pasaba revista a las fuerzas.

A continuación fué dado a reconocer como jefe del escuadrón, en la forma reglamentaria, el citado comandante Sr. Orge, quien, después de mandar unos movimientos del manejo del arma, dirigió a los soldados una alocución, encomiando el alto honor que se les ha concedido de velar por la seguridad del presidente de la República, al que va unida la tranquilidad de España y del régimen. Como confirmación del juramento prestado, el Sr. Jiménez Orge dió vivas a España, al Ejército y a la República, que fueron contestados clamorosamente.

El escuadrón desfiló luego ante el ministro de la Guerra y autoridades. El Sr. Azaña, después de felicitar al jefe de la fuerza, estuvo examinando a varios soldados vestidos con los diferentes uniformes que ha de usar la Escolta Presidencial. El ministro y los invitados pasaron luego al inmediato local de la Escuela de Sanidad Militar, donde fueron recibidos por el director y profesorado del Centro. En la sala de actos había dispuesto la oficialidad de la Escolta un *lunch* para solemnizar el acto que se celebraba.

Al retirarse el ministro de la Guerra pasó a saludar a las clases de tropa del citado organismo, quienes le recibieron con vivas y aplausos.

Organización de la Escolta Presidencial

He aquí algunos detalles de la organización del nuevo Cuerpo, facilitados por su primer jefe, el comandante Jiménez Orge:

La oficialidad está constituida por dicho jefe y los oficiales siguientes:

Capitanes: D. Pablo Montoya Gaviria y D. Enrique Varela de Castro; tenientes: D. Antonino González Guzmán, D. Fidel Rivero Meneses, D. José Navarro Azañón, D. Alvaro González y Fernández Muñiz, D. José Vázquez López; capitán médico, D. Diego Medina Garijo; veterinario primero, D. Antonio Cuadrado Calvo.

Las clases de segunda categoría han sido destinadas en una selección minuciosa desde los regimientos y dependencias del Arma de Caballería, elegidos entre los que tuvieran la talla de un metro 710 centímetros. El maestro armero, D. Rogelio Segovia, fué de los sublevados en Jaca y condenado a treinta años de prisión, circunstancia que ha determinado su nombramiento.

En armamento, equipo y vestuario se ha utilizado cuanto ha sido posible de los efectos de la disuelta Escolta, haciéndose transformaciones y variaciones, entre las que deben citarse las realizadas por la Fábrica de Armas de Toledo en espadas y corazas.

El traje de gala de la Escolta que ha de emplear en las formaciones está constituido por un casco con cola negra que llega a la espalda del jinete, levita azul con una fila de botones, coraza de acero brillante, que lleva en el peto un escudo de España con corona mural; calzón blanco de punto y bota alta de montar de cuero negro. Cuando la tropa no lleva coraza usa sobre la le-